B.A.P. "CORONEL BOLOGNESI": EL BUQUE DEL TITÁN DE ARICA

Jaime Miguel Taype Castillo
Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú

INTRODUCCIÓN

El 6 de noviembre de 1905 se inauguraba el primer monumento al Coronel Francisco Bolognesi Cervantes en la plaza limeña que llevaba su nombre, en cuya inauguración se confundieron la marcialidad de los destacamentos militares y la algarabía de cientos de personas que se congregaron en dicho espacio público para rendir homenaje al Titán de Arica. El entonces presidente José Pardo y el general argentino Roque Sáenz Peña presidirían dicha patriótica ceremonia.[1]

Pero el reconocimiento no solo se circunscribía a la inauguración de plazas y espacios públicos dedicados al Héroe Nacional o al traslado de sus restos en 1908 tras la inauguración de la Cripta de los Héroes en el cementerio general de Lima.[2] Unos años atrás, el 4 de julio de 1880, el cuerpo del Coronel Francisco Bolognesi arribo al puerto del Callao a bordo del barco "La Limeña" proveniente de Chile, junto con los restos de More y Zavala. En los siguientes días se oficiaron misas en la iglesia Matriz del primer puerto, así como en Lima, en cuyo trayecto recibió los honores militares y el reconocimiento de la población.

> "Debiendo ser trasladados el día de mañana a la capital los restos de los coroneles Don Coronel Francisco Bolognesi Cervantes, don Juan More y don Ramón Zavala y habiendo dispuesto el supremo gobierno que se honre la memoria de esos héroes con la ceremonia correspondiente.... se dispone: Que todos los batallones francos de esta plaza formen el día de mañana en la estación comprendida entre las iglesias Matriz y la estación del ferrocarril central trasandino y a lo largo de la calle Constitución bajo las ordenes del señor General Norberto Elespuro, que es el jefe más caracterizado de los que se encuentra bajo la dependencia de esta comandancia general de Armas; se dispone igualmente que a las 10 a.m. se oficie en la iglesia Matriz de esta ciudad una misa ... Se dispone igualmente que a las 12 m. del día de mañana parta de esta ciudad por el ferrocarril central trasandino, el carro mortuorio acompañado de cuatro carros de pasajeros que conducirán el cortejo fúnebre..."[3]

Además de lo anteriormente señalado, el gobierno de turno llevaría adelante una serie de adquisiciones de material bélico para mejorar la Defensa Nacional, tras los resultados de la

1 Revista Actualidades Semanario Ilustrado. Lima, 7 de junio de 1904, Año II N° 67.
2 Basadre, Jorge. Historia de la República del Perú. Lima, Editorial El Comercio, 2014. Tomo XII, p. 104.
3 Archivo Histórico Militar (en adelante AHM). Órdenes para los servicios fúnebres en honor a Francisco Bolognesi, More y Zavala, que perdieron la vida heroicamente en Arica. Cuartel General de Marina (en adelante CGM). Órdenes Generales 1880. Caja 11, sobre 31, fol. 2.

guerra con Chile y por los pendientes que se mantenía con ese país respecto a la posesión de la regiones de Arica y Tacna.

Es por ello que, las sublimes acciones protagonizadas por los hombres durante las guerras, han llevado posteriormente a las diferentes instituciones tanto civiles y militares de sus países adoptar sus nombres, como manera de rendirles un justo homenaje y seguir su ejemplo en la posteridad. Particularmente en las Fuerzas Armadas, es común encontrar cuarteles, bases e inclusive buques, llevar los nombres de los personajes que vistieron orgullosamente sus uniformes. Esta situación no ha sido ajena entre las fuerzas militares del Perú.

En efecto, particularmente el Ejército y la Armada de nuestro país han denominado a sus unidades, dependencias y navíos con los nombres de los hombres que ofrendaron sus vidas en defensa de la patria en las diferentes contiendas ocurridas a lo largo de nuestra historia republicana, vistiendo el uniforme de sus respectivas instituciones castrenses.

Sin embargo, la trascendencia de sus actos y el reconocimiento por parte de sus connacionales, han llevado en ocasiones a denominar las unidades militares con el nombre del héroe que no necesariamente perteneció a su institución. Esto sucedió con la Marina de Guerra del Perú, que a finales del año 1905 bautizó a uno de sus dos cruceros recientemente adquiridos con el nombre de "Coronel Bolognesi", como justo reconocimiento al Titán del Morro de Arica y hoy patrono del Ejército del Perú.

FORTALECIENDO LA DEFENSA NACIONAL

La compra por parte del Perú de los cruceros "Grau" y "Bolognesi" marcaría a comienzos del siglo XX el resurgimiento de su Marina tras los resultados negativos obtenidos en la guerra con Chile (1879-1883).

Así, una de las consecuencias de esta guerra ocurrida entre 1879-1883, fue el debilitamiento de nuestras fuerzas militares, enfrentando particularmente una preocupante situación la Armada Peruana, fuerza que resultaba fundamental para la época, teniéndose en cuenta la doctrina de Alfred T. Mahan que señalaba: "Quien poseía el dominio del mar, obtendría la victoria" y que el "Poder naval acrecienta el prestigio y el poder de la nación".

Esta situación llevó al vicepresidente de la república Serapio Calderón a expresar durante su mensaje ante el congreso de 1904 lo siguiente: "No tenemos Marina de Guerra Nacional, como bien lo sabéis". Para entonces la escuadra se componía del crucero "Lima" construido en 1880 y que se encontraba en mal estado, además de los viejos transportes "Constitución" (1886) y "Chalaco" (1884).[4]

No obstante, el Ejército tras la guerra había comenzado su reorganización y modernización con la contratación de una Misión Militar de procedencia francesa en 1896. Sin embargo, la Armada comenzó a resurgir a comienzos del siglo XX cuando corrió entre las autoridades y la opinión pública la intención de adquirir modernos buques de guerra.

La voluntad política impulsada por el entonces Presidente del Perú José Pardo y Barreda así

4 Basadre, Jorge. Historia de la república, Lima, Editorial Universitaria, 1983, Tomo VIII, p.238.

como de su Ministro de Guerra y Marina Gral. Pedro E. Muñiz, desembocaron en gestiones por lograr un préstamo en el extranjero, mientras que la ciudadanía colaboraba con una gran colecta nacional para lograr la adquisición de nuevas unidades navales.

El fortalecimiento de la Armada del Perú tuvo un gran impulso durante el gobierno de Pardo, pues se adquirió en 1905 el transporte "Iquitos" por la suma de 29.000 libras peruanas. Posteriormente el gobierno peruano mandaría a construir en los astilleros Vickers de Inglaterra en 1905 los cruceros Almirante Grau y Coronel Bolognesi. Su armamento consistía en dos cañones de 152 m.m., 8 ametralladeras y dos tubos lanza torpedos White head de 45 cm. [5]

La adquisición de armamento para nuestras fuerzas militares se veía necesaria, a razón de mantenerse pendiente la posesión de Tacna y Arica, mientras la opinión pública aún mantenía fresca las consecuencias de la guerra con Chile, entre otros detalles que obligaban a tener una fuerza disuasiva ante cualquier alteración bilateral, sin caer en el armamentismo revanchista, como fue "visto" por el país Mapocho al tener conocimiento de las adquisiciones peruanas.

EL CRUCERO "CORONEL BOLOGNESI" Y SUS TRAVESÍAS

¿Es posible que una unidad naval lleve el nombre de un héroe que perteneció a la fuerza terrestre? Si nos remontamos a la historia, veremos que durante la guerra por el guano y el salitre, el coronel Francisco Bolognesi fue declarado el 1 de abril de 1880 como jefe de la plaza de Arica, por lo que las fuerzas tanto en tierra y en el mar estuvieron bajo su comando.[6]

Una muestra sobre lo anterior, es la orden dada por Bolognesi al comandante del monitor "Alianza" de llevar a cabo un reconocimiento en las cercanías de la quebrada de Vitor (11,5 millas al sur) para comprobar el posible desembarco de tropas enemigas en ese lugar. A fines de dicho mes, nuevamente dicho navío realizaría otra misión similar ordenada por el jefe de la plaza.[7]

Además, debemos tener presente que durante dicha contienda, dos peruanos perennizaron con su actitud y valor, la dignidad y el honor nacional: el Almirante Miguel Grau Seminario y el Coronel Francisco Bolognesi Cervantes, ambos proclamados posteriormente como patronos de la Armada y del Ejército, respectivamente. Con sus nombres serían bautizados ambos cruceros adquiridos por el Perú a principios del siglo XX.

Teniendo como objetivo fortalecer nuestra defensa nacional, el Presidente Pardo emprendió la búsqueda en el extranjero de fuentes de financiamiento económico, obteniendo del banco Alemán Trasatlántico tan ansiado empréstito. Este préstamo sería el primero después de casi treinta años (desde 1876), reabriéndose de esta manera el crédito nacional ante los mercados extranjeros, cuando anteriormente nadie prestaba a nuestro país un solo centavo. [8]

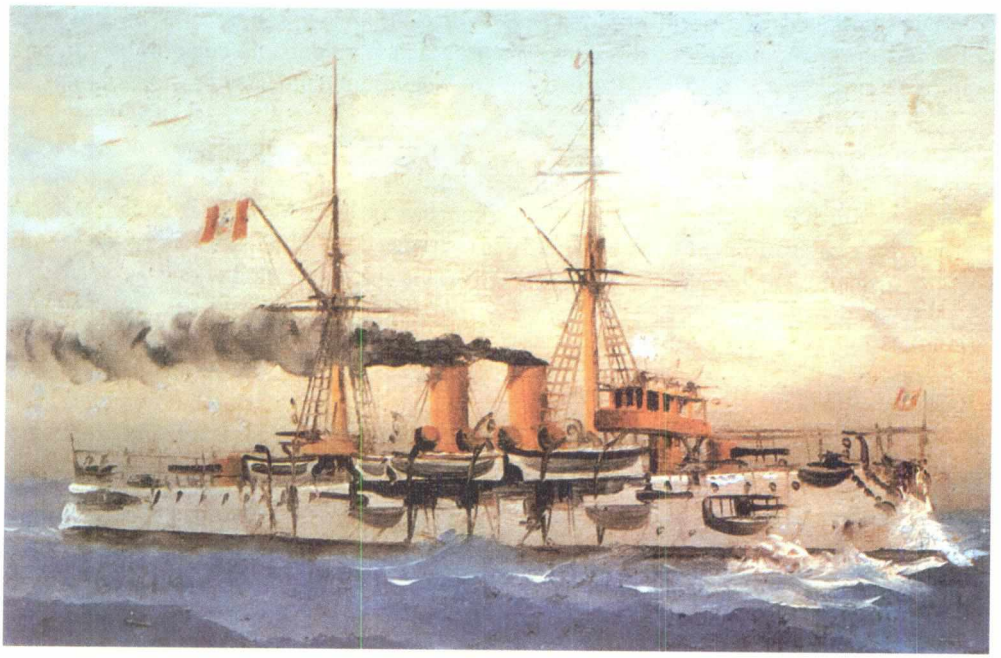
---

5 Ibídem, p. 156.

6 Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú. La epopeya del morro de Arica. 7 de junio de 1880. Lima, Editorial e Imprenta DESA, 1980, p. 60.

7 Carbajal, Melitón. Historia Marítima del Perú, 1879-1883. Tomo XI, Vol.3. Lima, Instituto de Estudios Históricos Marítimos del Perú, 2008, p. 350.

8 Palacios Rodríguez, Raúl. Historia Marítima del Perú, 1884-1906. Tomo XII, Vol.1. Lima, Instituto de Estudios Históricos Marítimos del Perú, 1990, p. 238.



Óleo del Crucero "Crl Bolognesi"

Mientras esto sucedía en el extranjero, en el Perú la Junta Patriótica dirigida por el magistrado Santiago Figueredo se encargaba de recolectar las erogaciones de la población. "El gobierno dispuso que los municipios formasen juntas recaudadoras de los donativos y un grupo de ciudadanos generosos formó en Lima la Junta Patriótica cuyo gran animador fue el señor Figueredo... Gente modesta llegó a donar dinero". Esta gran colecta logró reunir un millón y el gobierno completó la suma necesaria para poder adquirir 2 cruceros y armamentos modernos.[9] Durante las colectas periódicas, destacaron particularmente las ciudades de Iquique, Trujillo y Mollendo.

> *"Fue el empréstito de 1905 motivo de gran satisfacción. Su monto alcanzó las 600.000 libras esterlinas y su origen lo encontramos en una autorización legislativa muy previsora y muy patriótica. Fueron banqueros de Berlín los que cubrieron con exceso esta suma, la misma que garantizada fue con el impuesto a la sal, producto que servía para la compra de armamento marítimo y terrestre"* [10]

Llama la atención como la voluntad política y la colaboración de la población es capaz de lograr importantes objetivos a pesar de las adversidades, sobre todo cuando esta aspiración involucra la seguridad y defensa del país. La herida dejada por la guerra sirvió para unir a los peruanos y que además buscaran recuperar sus fuerzas militares para enfrentar cualquier eventualidad, más aun cuando estaba pendiente el problema de la posesión de dos regiones controladas por Chile.

9 Basadre, Jorge, 1983, op. cit. p. 155).

10 Dávalos y Lisson, Pedro. Diez años de historia contemporánea del Perú, 1899-1908. Lima, Librería e imprenta Gil S.A. p. 163.

"Sin aceptar la necesidad de sacrificios exagerados, ni desconocer los peligros de la impaciencia hizo labor preventiva y patriótica, armando la nación en la medida modesta de su capacidad económica. Fueron resultados de esta política prudente, la compra de los cruceros "Almirante Grau" y "Coronel Bolognesi", las fortificaciones de Lima y Callao, y la previsión que recibió el Ejército de un armamento nuevo y adecuado a sus más rudimentarias necesidades." [11]

Los opositores a Pardo señalaban que éste "limitaba" su gobierno a la obra educativa y a la compra de dos barcos. Sin embargo, lo trascendente de este gobernante es que, a pesar de ser miembro de una familia oligárquica, fue quien propició un desarrollo nacionalista. Para el historiador Jorge Basadre, José Pardo fue honesto, defendió la democracia, respetó la libertad de expresión y fue un progresista sin extremismos.[12]

Alcanzado el monto necesario a través de la colecta nacional y del préstamo internacional, el presidente José pardo junto con su Ministro de Guerra y Marina Gral. Pedro Muñiz, invitaron a un representante de la casa constructora Vickers Sons and Maxim de Inglaterra, para evaluar la construcción de dos buques de guerra tipo "Centinel, que se caracterizaban por ser muy veloces y que fueron construidos a manera de ensayo anteriormente para la Real Marina de S.M. Sin embargo, este tipo de buque no era visto con simpatía por los altos mandos navales peruanos, entre los que estaban los contralmirantes Carvajal y Villavicencio. Pero la decisión ya estaba tomada por Pardo. Este ordeno a Vickers Sons la construcción de los dos cruceros tipo "Centinel" para nuestra Marina, los mismos que llevarían los nombres del "Almirante Grau" y "Coronel Bolognesi". Ante la decisión del mandatario, los mandos navales se encargarían de vigilar y colaborar con la construcción de ambos buques. Con la firma del contrato, la Junta Patriótica hizo entrega de un millón de soles como primera armada por el valor de las naves. De esta manera dichas unidades servirían "de respeto para la defensa de sus costas si, por desgracia, se le hiciera víctima de una agresión." [13]

Iniciada la construcción de los navíos a fines del 1905, con la puesta de quilla del "Coronel Bolognesi", los dos buques siguieron el proceso de armado supervisados por la comisión peruana liderada por el contralmirante Melitón Carvajal. Durante un año y medio se llevó a cabo la construcción de ambos cruceros, los mismos que pasaron a la fase de prueba en el mar a inicios del mes de mayo de 1907.

LA INCORPORACIÓN DE LOS CRUCEROS

El día de la entrega llegó finalmente. Las primeras horas de la mañana del 28 de mayo de 1907, cuando la hora local marcaba las 0800 horas, el astillero procedió a entregar oficialmente al Comandante en Jefe los dos buques, en medio de una ceremonia imponente, grato y sugestiva. Se izó al tope del palo mayor de cada uno de los cruceros el pabellón peruano con los honores militares de ordenanza. Se formaron en la cubierta de popa la tripulación de ambas naves con uniforme de parada, al estruendo de 21 cañonazos disparados simultáneamente; se presentaron las armas al pabellón acompañado de las

11 Dávalos y Lisson, Pedro, op. cit. p. 199
12 Durand, Luis. Perú Histórico. Lima, Editorial Milla Batres - Grupo La República, 2005, Tomo VIII, pp. 46, 60.
13 Palacios, Raúl, op. cit. p. 286.

sagradas notas de nuestro Himno Nacional, que curiosamente era ejecutado por músicos alemanes, mientras que los ingleses presentes vitoreaban la ceremonia. [14] La conducción del crucero "Coronel Bolognesi" hacía el Callao estaría a cargo del Capitán de Navío Juan Manuel Ontaneda.

La delegación naval peruana vio por conveniente contratar a personal británico para realizar la travesía de Inglaterra hacía el Perú, teniendo en consideración que el personal naval peruano no estaba convenientemente capacitado para hacerse cargo de los sistema de ingeniería, maniobra y armamento en general, por lo que los británicos contratados se encargaron de los principales puestos operativos a bordo de ambas unidades.

Zarpados de Fleetwood (Inglaterra) el 28 de mayo, los comandantes de los cruceros señalaron como únicas escalas Cabo verde, Bahías (Brasil), Montevideo y Madryn en Argentina. Pasado el Estrecho de Magallanes y navegando a 12 millas por hora, tenían como misión llegar forzadamente antes o el mismo día 28 de julio de 1907, día en que se conmemoraba un año más de nuestra Independencia Nacional. Junto con los cruceros viajaba el buque carbonero "Lancashire" llevando 5,000 toneladas de carbón que serviría para proveerles de este combustible durante las escalas en los puertos antes señalados. Los puertos chilenos no estaban incluidos en el itinerario de los buques.

Durante la travesía de las naves peruanas se presentaron una serie de problemas tanto a nivel técnico y climatológico, como sucedió a bordo del "Coronel Bolognesi" en donde por un mal manejo de las calderas, se quemaron algunos tubos de agua que obligaron al buque a disminuir su velocidad. Esta situación hizo que el Contralmirante Carvajal se embarque en dicho buque a su llegada a Cabo Verde.

Las incidencias del recorrido del "Almirante Grau" y "Coronel Bolognesi" eran informados desde abordo por un corresponsal del diario El Comercio, pero cuyas noticias llegaban tardíamente a la capital peruana, porque el sistema de comunicaciones inalámbricas de los buques poseían no eran suficientemente efectivas para largas distancias, por lo que tenían que esperar llegar al puerto de escala para remitir desde allí las informaciones.

Los cruceros llegaron a Río de Janeiro el 1 de julio del 1907 y a Montevideo cinco días después. La demora en el viaje se debía tanto al clima, como sucedió entre Río y Montevideo donde se presentaron vientos huracanados que embravecieron el mar, pero también al mal desempeño de la tripulación inglesa contratada a bordo del "Coronel Bolognesi", lo que obligó a despedir a varios de ellos en los puertos donde hacía escala. A su llegada al puerto argentino de Madryn a mediados de julio, un grupo de peruanos residentes en Buenos Aires solicitó al Contralmirante Carvajal que los cruceros visitaran dicho lugar, pero la respuesta del oficial resultó ser negativa, argumentando que tenía el tiempo en contra para arribar al Callao el 28 de julio.

Los buques cruzaron sin novedad el Estrecho de Magallanes, lo que hacía suponer que llegarían el día de la fiesta nacional del Perú; sin embargo, al ingresar al Pacifico fueron recibidos por un terrible temporal que se agravó el 28 de julio, situación que les impidió

14 Cayo, Percy. Historia Marítima del Perú: 1906-1919. Lima, Instituto de Estudios Históricos Marítimos del Perú, Tomo XIII, 2009, pp. 858-859.

llegar en la fecha ordenada, consumir demasiado carbón y que el "Coronel Bolognesi" perdiera la comunicación inalámbrica con el "Almirante Grau". Recién el 30 de julio calmó el temporal y el primer buque pudo ser localizado por su gemelo a cien millas de distancia, detectándose además que no contaban con suficiente carbón para las calderas de ambas maquinas, por lo que Carvajal tuvo que tomar la decisión de hacer escala en un puerto Mapocho, el mismo que no estaba previsto por órdenes superiores.

El puerto chileno de Coronel, ubicado en la provincia de Concepción, fue el lugar a donde arribaron los navíos peruanos el 1 de agosto. El "Coronel Bolognesi" fondeó a las 1700 horas, mientras que el "Almirante Grau" lo había hecho horas antes. La oficialidad naval peruana fue visitada por sus pares chilenos durante su permanencia que se prolongó hasta el 3 de agosto. A pesar de la cordialidad, nuestro pabellón nacional fue izado en ambos buques, tocándose la marcha de banderas más no el Himno Nacional.

La visita de los marinos mapochos pudo haber tenido como propósito observar los cruceros adquiridos por el Perú, teniéndose en cuenta que en 1905 -al enterarse de la adquisición- la opinión pública y la prensa chilena divulgaron "la noticia" que el Perú negociaba la compra de destructores (que son más poderosos en comparación a los cruceros). Se dijo también que iniciábamos una carrera armamentista que tendría como propósito recuperar los territorios perdidos. Las autoridades peruanas en aquella oportunidad tuvieron que aclarar la "alarma" del país sureño.

Finalmente el 3 de agosto a las 1340 horas, ambos buques zarparon rumbo al Callao. Mientras que la población, especialmente de Lima y el Callao, esperaba con mucho entusiasmo y algarabía la llegada de los cruceros. El jueves 8 de agosto a las 1700 horas, gran afluencia de público se apostaba a lo largo del malecón Figueredo y las personalidades ocupaban la parte alta del Centro Naval esperando la llegada de las naves. Fuertes gritos de alegría se comenzaron oír cuando en el horizonte apareció una línea de humo. Sin embargo, pronto la inquietud del público se calmó al conocerse que se trataba del buque carbonero "Lancashire", el mismo que no hizo escala en Coronel y se adelantó a ambos cruceros.

El día 9 de agosto, cuando los relojes marcaban las 2200 horas, dos haces de intensa luz barrieron la costa del Callao, provocando algarabía en el público presente en el Malecón Figueredo. Para la bienvenida de las naves, se instaló además iluminación eléctrica en la zona como ensayo. A la media noche se confirmó que los cruceros se encontraban fondeados tras la isla San Lorenzo, solo esperando el amanecer para fondear en el puerto del Callao.

La noticia inmediatamente se propagó, por lo que el público abarrotó los trenes venidos de Lima. Siendo las 1130 horas del 10 de agosto de 1907, el "Coronel Bolognesi" junto con el "Almirante Grau" fondeaban en el puerto chalaco, provocando vítores y frenéticos "Viva el Perú" del público en tierra así como en todos los botes que acompañaban ostentando nuestra bandera. La policía hacia esfuerzo por mantener el orden entre el público espectador, mientras el Ministro de Guerra y Marina General Muñiz acompañado de otras autoridades abordaron ambos buques y conferenciaron con sus comandantes. Unas horas después, los mandos navales junto con los comandantes del "Coronel Bolognesi" y "Almirante Grau" se dirigieron a Palacio para presentarse ante el Presidente de la República, con quienes se entrevistaron por varias horas.

Después de la guerra, la población elevaba de esta manera su autoestima y veía con orgullo como sus fuerzas militares se equipaban, en esta oportunidad bajo el nombre de dos hombres que defendieron con sus vidas la soberanía y la dignidad nacional.

> *"Aquel día el puerto se engalanó, haciéndose presentes allí sus principales autoridades y diversas comisiones representativas, las que junto a la población, les brindaron una calurosa bienvenida. A su modo, lo hicieron también las dotaciones de los buques al ancla en la bahía, en los que sus empavesados de gala ponían la nota de color..."* [15]

De esta manera el "Coronel Bolognesi" navegaba imponente y orgulloso, como lo hizo el Titán camino a la gloria sobre el Morro de Arica. Su acción aquel 7 de junio de 1880, hizo que la Armada le rindiera un merecido homenaje al Coronel Francisco Bolognesi, adoptando su nombre para uno de sus más poderosos buques a partir de aquel año de 1905 en que se adquirió naves de ese tipo, tradición que se ha venido manteniendo hasta la actualidad.

LA DONACIÓN DE LAS DAMAS CAUTIVAS AL CRUCERO "CRL. BOLOGNESI"

A mediados de setiembre del mismo año, ambos buques zarparon del Callao para recorrer todo el litoral peruano, el mismo que tenía como propósito además el recibir a los jóvenes conscriptos que desearan prestar su servicio militar abordo. El "Almirante Grau" recorrió el sur del país, mientras que norte fue visitado por el "Coronel Bolognesi".

Estos fueron recibidos con algarabía por las autoridades y pobladores de los puertos donde arribaban, como sucedió por ejemplo con el "Coronel Bolognesi" en Paita y Etén, donde se realizaron suntuosas fiestas y presentación de jóvenes prestos a servir en el crucero, sucediendo lo mismo con el "Almirante Grau" al sur del Perú. Ambos cruceros retornarían al Callao el 8 de octubre de dicho año, trayendo a bordo a conscriptos y voluntarios.

Sin embargo, debe mencionarse un conmovedor acto protagonizado por las damas de las provincias cautivas de Arica y Tacna, que se realizó el 21 de diciembre de 1907. Ese día, en una ceremonia a la que asistieron el Presidente de la República y las más altas autoridades del país, las señoras de ambas provincias confeccionaron y donaron a través del diputado Carlos Forero, los pabellones de guerra para ambos cruceros. Pero además, las damas de Arica hicieron la entrega de un hermoso Escudo Peruano para el "Coronel Bolognesi".

Este último acto reflejaba el patriotismo, agradecimiento y el reconocimiento de las señoras de Arica por el Coronel Francisco Bolognesi. La muerte no fue capaz de borrar el nombre del Titán del Morro de Arica, por el contrario lo perennizó en la historia nacional y mundial así como en el recuerdo de los peruanos. A pesar de la cautividad manejada por el país del sur de dos provincias peruanas, no fue capaz de detener el envío de aquel símbolo patrio entregado al crucero que ostentaba el nombre de "Coronel Bolognesi".

---

15 Torres, J. Los cruceros Grau y Bolognesi de 1907. En Revista de Marina, Ene-Mar 2000, año 93, No 1. Lima, Dirección de Informaciones de la Marina.

LOS BUQUES CON EL NOMBRE DEL HÉROE DE ARICA

Desde 1905, la Armada del Perú ha rendido homenaje al Coronel Francisco Bolognesi Cervantes, héroe nacional y patrono del Ejército del Perú, manteniendo en uno de sus buques siempre el nombre del Titán de Arica. Es por eso que a lo largo de los años y conforme se han modernizados sus unidades de superficie, es tradicional escuchar el nombre de B.A.P. "Coronel Bolognesi" o "Bolognesi".

Así observamos al buque "Coronel Bolognesi" que prestó servicio entre los 1907-1958 tipo "crucero explorador", el mismo que fue modernizado a fines de la década del '20. Durante su servicio participó en las operaciones navales durante el Conflicto con Colombia (1932-1933) así como en el conflicto con el Ecuador de 1941. También realizó patrullaje al norte del país resguardando particularmente la refinería de Talara ante un posible ataque de los países del Eje, en plena Segunda Guerra Mundial.

El segundo buque en llevar el nombre "Bolognesi" fue un crucero ligero que perteneció a la armada británica y que navegó en nuestro espacio marítimo entre los años 1960-1982, caracterizándose por poseer 9 cañones. Este buque participaría en el socorro de los sobrevivientes del terremoto de Yungay de mayo de 1970. [16]

Posteriormente, un buque tipo destructor que llevó en nombre del Héroe de Arica, fue el navío holandés Hr. Ms. Overijseel, que prestaría servicios en la Armada Peruana entre 1982 y 1989. [17] Y actualmente ostenta el nombre de BAP "Bolognesi" la fragata misilera tipo Lupo (Lobo) que fue adquirida en el 2006 a Italia.

El nombre de "Coronel Bolognesi" se ha mantenido vigente a lo largo de los años. Su acción en el Morro de Arica ha sido ejemplo para todos los peruanos y un hecho admirable ante el resto de los Ejércitos del mundo. Y una manera de honrar su nombre ha sido adoptándolo para denominar instituciones y unidades, como lo hizo la Armada. A Grau y Bolognesi el deber y la gloria los unió, y por eso hoy los integrantes de las Fuerzas Armadas del Perú siguen su ejemplo y honran sus nombres sin distingo.

16 Taype, Jaime. La ayuda bajó del cielo: la participación del Ejército Peruano en el terremoto de 1970. Revista Expresión Militar, Lima, Dirección de Informaciones del Ejército, 2015, N° 61-II, pp. 66-78.

17 Ortiz, Jorge y Alicia Castañeda. Diccionario biográfico marítimo peruano. Lima, Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana, 2007, pp. 299-300.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BASADRE, Jorge. Historia de la República del Perú. Tomo VIII. Lima. Editorial Universitaria, 1980. .
_____Historia de la República del Perú. Tomo XII. Lima, Editorial El Comercio, 2014.

CARBAJAL, Melitón Historia Marítima del Perú, 1879-1883. Tomo XI, Vol.3. Lima, Instituto de Estudios Históricos Marítimos del Perú, 2008.

CAYO, Percy. Historia Marítima del Perú, 1906-1919. Tomo XIII. Lima, Instituto de Estudios Históricos Marítimos del Perú, 2009.

COMISIÓN PERMANENTE DE HISTORIA DEL EJÉRCITO DEL PERÚ. La epopeya del morro de Arica. 7 de junio de 1880. Lima, : Editorial e imprenta DESA, 1980.

DÁVALOS Y LISSON, Pedro. Diez años de historia contemporánea del Perú, 1899-1908. Lima, Librería e imprenta Gil S.A., 1930.

DURAND, Luis. Perú Histórico. Tomo VIII. Lima, Editorial Milla Batres- Grupo La República, 2005.

MARINA DE GUERRA DEL PERÚ. Incorporación de las fragatas misileras Bolognesi y Quiñones, 2006

ORTIZ, Jorge y CASTAÑEDA, Alicia. Diccionario biográfico marítimo peruano. Lima, Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana, 2007.

PALACIOS RODRÍGUEZ, Raúl. Historia Marítima del Perú, 1884-1906. Lima, Instituto de Estudios Históricos Marítimos del Perú, Tomo XII, Vol. 1, 1990.

RODRÍGUEZ ASTI, John. Buques de la Marina de Guerra del Perú desde 1884. Lima, Dirección de Intereses Marítimos, 2000.

TAYPE, Jaime. La ayuda bajó del cielo: la participación del Ejército Peruano en el terremoto de 1970. Revista Expresión Militar, 61-II. Lima, Dirección de Informaciones del Ejército, 2015.

HEMEROGRAFÍA

TORRES, J. Los cruceros Grau y Bolognesi de 1907. En Revista de Marina, Ene-Mar 2000, año 93, No 1. Lima: Dirección de Informaciones de la Marina.

Revista semanal ilustrada "Variedades", No 312. Lima, 04 de junio de 1926.
Revista "Mundial", No 314. Lima, 15 de junio de 1926.

Ministerio de Guerra. Bolognesi: 07 de junio de 1954. Lima: Ediciones del Ministerio de Guerra.

FUENTES DOCUMENTALES

- Archivo Histórico de Marina (AHM). Órdenes para los servicios fúnebres en honor a Francisco Bolognesi, More y Zavala, que perdieron la vida heroicamente en Arica.

- CGM. Ordenes Generales 1880. Caja 11, sobre 31, fol. 2.

Jaime Miguel Taype Castillo, *licenciado en Historia (UNFV), con maestría en Desarrollo y Defensa Nacional en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Su investigación "Insurrección de la Marina el 3 de octubre de 1948" obtuvo el primer puesto en el concurso nacional de tesis en Historia 2013, organizado por la Asamblea Nacional de Rectores (ANR) y CONCYTEC. Ha realizado el Curso Básico de Derecho Internacional Humanitario y Derecho Internacional de los Derechos Humanos del Ministerio de Defensa. Pública artículos de Historia Militar y es articulista invitado en la Revista de Marina de Guerra del Perú, Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú y de la Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana (España e Italia). Forma parte del equipo de edición de la revista Documenta de Historia Militar y es actualmente Oficial del Ejército con el grado de Teniente.*